✠

CARTA DE VN CAVALLERO

de París, à otro de esta Corte, dandole quenta lo mucho que han estimado los Franceses el aparato con que le recibieron los Españoles à nuestro Phelipo Quinto, y preguntandole, como ha sido recibido en los pechos Castellanos, con otras particularidades curiosas.

NO podrè significar à V. md. el gusto que he recibido con la suya, y mas remitiendome en ella toda la descripcion de el adorno, y Arco executado para el dia que entrò à tomar possession de su Corte el Catholico Don Phelipo Quinto, y nuestro Duque de Anjou, y no solo ha sido aplaudido, sino admirado de todos quantos Ingenios nos congregamos à divertir las horas de el ocio, ya en vno, y otro estudio, de los que nos preciamos de amistad. Y aviendo leido la pompa, y aparato, haziendo reflexion, conocimos seria todo vna de las maravillas que el Orbe celebra; engrandeciendo assimismo la liberalidad de los Españoles con sus Reyes, que aunque pudiera aver circunstancia que agriàra los principios de el amor, toda Francia està noticiosa con quanto afecto està recibido en todos los coraçones de sus vassallos, que con esso acaban de elevarse al olimpo de la lealtad, en que tanto resplandece vuestra Nacion, sin que la puedan obscurecer las demàs, tan soberano renombre: justo elogio, pues siempre lo han observado, hasta perder la vida por sus Monarcas. Restame suplicarle

me participe, què concepto han hecho los Cortesanos de las prendas que le adornan, como assimismo el empleo de ellas; pues no dudo de su entendimiento sabrà atraer los coraçones; y si acaso por su entereza mostrare otro semblante, serà la indeterminacion, hasta conocer, y hazer concepto como ha de distribuir los talentos; pues quien duda, que en vna Babilonia como essa Corte, quantos cuerpos ay, tantas cabeças produzga, con otros tantos dictamenes; y assi no me admirarè oculte su sabiduria, por no tropezar en la menor guija de la imprudencia: y como en la Gramatica de el reynar el sylogismo cometido destruye la oracion, para no cometerle irà construyendo con la elegancia mas selecta, que pide esta ciencia tan principal, y necessaria de vn Principe Estrangero, que empieza à governar vna Nacion, que fue tan opuesta; y aunque avrà conocido lo afectuoso de los Españoles, conocerà en los parlamentos otros genios; y assi no me admirarè haga sus reflexiones, y mas teniendo la capacidad, y entendimiento tan profundo, como se ha experimentado desde su puericia, que este entender le harà suspender el animo, para no declararse resuelto en sus operaciones, y en este esperar, acredita mas su entender.

Mucho sentiràn los vassallos, que en sus suplicas à boca no les dè respuesta para su consuelo, ò para su desengaño, atribuyendolo no entiende su Idioma: pues engañanse, que à todos entiende, y puede responder; pero como he dicho, tambien en la Retorica no quiere errar, que aunque no sea defecto, no quiere incurrir en el menor.

Y assi, no tienen que atribuyrlo à desdèn, sino à prudencia, hasta hazerse capaz de la pretension; pues quien duda avrà vnas con passiones, y otras sin ellas: y como ordinariamente todas son quexas, es menester premeditar la respuesta, por no lastimar à vnos, por dar sanidad

à,

à otros. Escuela de el gran Trajano ; que quando le davan alguna quexa, tapava el vn oìdo, diziendo que era para la otra parte de quien era la quexa, para que oìdos ambos, despedir el decreto directamente, segun la gravedad de el caso.

Su exercicio serà la caza, à que siempre fue inclinado, y essa con mucha actividad : me parece son muestra de su ardiente animo, y robustèz corporal, de que necessita vn Rey, para sustentar tan desmesurado peso; pero me persuado, que no omirirà esta obligacion por el recreo, pues para todo tiene expediente su animoso espiritu : y en fin todo cansa, aunque sea el recreo, y es preciso mude costumbre ; pues ya lo adolesciente và à lo vltimo de sus lustros ; bien que confiado en sus Ministros, solo procurarà meditar para obrar, en llegando à conocer la calidad de las plantas, que fructifican en essa heredad tan dilatada ; que assi lograrà los esquilmos con mas aplausos, siendo preciso esta retencion para vna governacion tan dificultosa, en vn Reyno tan deteriorado, quanto dilatado ; pues requiere siglos para ponerlo en su equilibrio, y constancia, à que es preciso que atienda el zelo de los Superiores Ministros, por quien se debe regir ; pues siendo los Padres de la Patria, es consequente miraràn por ella ; (que es lo que se debe estimar) y en esse conocimiento, no le afligiràn los cuydados con tanta violencia como debieran, persuadiendose en todos el acierto : bien, que donde ay tantos dictamenes, no faltarà quien culpe los de los Ministros zelosos ; (pension bien lastimosa!) pero en què Republica nò ay Zoylos?

No dudo avrà diversos sabores, aun quanto à la manutencion de el Christianissimo en algunas operaciones ; juzgo por necessario, y mas en la menor edad, y en ocasion tan vrgente, donde todo el Orbe està dependien-

 te

te de esta Corona : y siendo impensada en algunos esta exaltacion, alterados los animos, les obliga à fomentar assechanças, quando no para su extension, para la conservacion de sus limites ; y siendo Advitro por su poder, miraràn con otro respeto essa Monarquia; à lo qual satisfarà à su malicia el exemplar de Amalarico, Rey de España, que aviendo quedado de quatro años, su abuelo Theodorico, Rey de toda la Italia (y Advitro por su poder, y saber de los Imperios de el Oriente, en tiempo de el Emperador Zenon) quedò por Tutor, hasta que le puso en pacifica possesion de su Reyno: y murmurando la malicia, viendo su gran poder, que con esta ocasion desmembraria el Imperio Godo, con ocasion de la tutoria, y auxilio, desmintiò parlerias tan depravadas, con restaurarle mucha parte de las Galias, que le avian vsurpado diferentes Principes fronterizos, proveyendole de Soldados, y Equipajes, para su defension, y resguardo : y para que no careciesse de animo de su Nacion Goda, le embiò à Theudio, varon de grande prudencia, y espiritu, hasta que sossegado el Imperio Gotico, y tomado el govierno Amalarico, se bolviò à su Señor Natural, quedando los Españoles agradecidos, no tanto por el patrocinio de su nieto, quanto por aver desmentido à los mal intencionados (y à hijos ya se ha visto quitar Reynos, pero à nietos no, porque son dos vezes hijos) y no pudiera tener subsistencia ; pero los mal contentos, que se ocultan en las Cortes, influidos de algunos Astros, concitan con animo depravado, contra el credito Regio, para fomentar odio contra el Natural Señor, aunque Estrangero : delito que se debiera castigar severamente ; pues el odio, que es agente de el entendimiento, le dispone à aprender lo que el oido percibe ; y siendo los entes sinceros, y perspicazes, de el oìr passan à discurrir, y de aqui a probar;

y de esta forma hazēn conceptuar entre el engaño ; y la evidencia, lo que solo fue imaginacion de idèa depravada: bien que los Españoles en quanto à su lealtad, poco tienen que imaginar, ni de ningun oìdo aprender, pues entre el mayor enojo se ha visto perder la vida por su Rey, pues cessan los rencores en tocandoles en la lealtad. Esto corre mucho en las Cortes, como V. md. lo avrà experimentado, y mas en esta ocasion, donde como digo, ay tantos mal contentos estraños: solo la discreccion de los Togados, y prudencia pudiera tolerar tan nocivos chismes; pero el desengaño està à la vista, y no tardaràn en cegar, viendo obrar lo contrario en las Armas auxiliares, de lo que su intencion depravada fomenta en discursos veleticos, y por acreditarse de sabios, cobran renombre de tumultuantes simulados, sin atender quan invtiles seràn sus proposiciones, y dictamenes, tan sin fundamento, aplaudidos de otros caprichos del mismo sesso, como los primeros proponentes.

Toda la Francia està con ardientes deseos de el acierto de su amado Duque, y Rey vuestro; pues en sus aciertos consiste nuestro credito, y honor, para hazer verisimiles las alabanças, que amantes hemos publicado de su persona; pero estamos en inteligencia darà à su Patria fama, à España triufos, y memorias à las posteridades con sus Armas, y aciertos en la governacion de sus Dominios. Y como es consequente que el discipulo aprenda de el Maestro, no le ha podido tener mas scientifico, y en particular en lo economico de el Reynar, que su invictissimo Abuelo, de que en todo le ha bebido los alientos; y siendo en sus maximas tan incognito, no dudo seguirà sus passos: razon de estado tan necessaria en vna Monarquia, por cuya direccion se han conseguido muchos progressos, como se ha experimentado en la Francia, y experimentamos cada dia en nues-

tro

tro Numa Francès el grande Luis Dezimoquarto ; que solo su prudencia, y valor pudiera aver puesto este Reyno en la exaltacion que se halla, despues de estar en los vltimos alientos, en sus primeros passos de la governacion: y no siendo menor la deterioridad de la Monarquia Española en la ocasion presente, para que buelva à su timbre es preciso se arregle à las maximas de su Maestro, y como no en breve tiempo, con ser Reyno vnido, y sucinto como la Francia, lo puso en su justicia como està oy: esse necessita de mas dilatado espacio; lo qual no consideraràn los promptos, quanto inadvertidos; pues quisiera que vna ruyna de siglos, se perficionàra, y elevàra en vn dia à su antiguo sèr, y explendor.

Esto es interès de la Francia, pues cobrando alientos España, revalida, y assegura mas sus empressas adquiridas, y que espera adquirir con vna proteccion tan poderosa como la de los Españoles; pues solo el nombre siempre ha assustado à las Naciones mas belicosas del Orbe, y solo ellos pudieran aver resistido à todo su poder, contra el de la fortuna su enemiga, sin llegar à descaecerse à la total ruyna, como otros muchos Imperios, que aun memorias no se hallan, sino es de sus ruynas. Por lo qual, viendo oy vnidas dos tan formidables Monarquias, todo el Mundo temiendo su ruyna, quien duda que no intenten los embidiosos, y recelosos de su estrago, desvnir, y discordar los animos de la lealtad, y amor, para que ya que no puedan conseguir sus intentos, hazer al Principe odioso con sus vassallos: venèno que se pudiera temer, à no digerirle pechos tan constantes; de quien esperamos, que à vista de tantos perturbadores de la paz, lo amen con mas ardientes coraçones, como siempre lo han observado con sus Reyes, hasta hazerle glorioso con sus proezas; cuyo amor debe premiar con su rectitud, y justicia, y esse es el mayor cuydado

dado

dado que debe tener, y lo que le encargò nuestro Luis el Grande: y assi no deis oìdos à tales veleydades, sino fiad en el Altissimo, serà vn Rey perfecto, y teniendo al Cielo de su parte, de quien ya se vè favorecidó por las Calles de su Corte, creed que os premiarà con darle acierto, assistiendole con sus Ministros, como se và experimentando, segun noticias; pues no carecèmos de ellas en esta Corte. De Paris 12. de Mayo de 1701.

Vuestro servidor, Q. L. M.B.

Monsiur Brarab.